

Biblioteca anarquista
Anti-Copyright



Emma Goldman
Socialismo: Atrapados en la trampa política
1911

Recuperado el 5 de enero de 2022 desde www.portaloaca.com a conferencia titulada “Socialismo: Atrapados en la trampa política”, aunque nunca fue publicado (la versión aquí impresa, posiblemente incompleta, es de un mecanuscrito en la sección de los documentos de Emma Goldman de la Biblioteca Pública de Nueva York), fue entregado en 1911, cuando los candidatos socialistas estaban obteniendo un número sustancial de votos. El siguiente texto fue traducido por Piratea y Difunde del libro de Alix Kates Shulman, *Red Emma Speaks: An Emma Goldman Reader*. Publicado en español en blog de Piratea y Difunde y publicado posteriormente por Portal OACA.

es.theanarchistlibrary.org

Socialismo: Atrapados en la trampa política

Emma Goldman

1911

La leyenda nos dice que los bebés recién nacidos sanos despertaron la envidia y el odio de los espíritus malignos. En ausencia de las orgullosas madres, los malvados entraron a hurtadillas en las casas, secuestraron a los bebés y dejaron atrás monstruos deformados y de aspecto horrible.

El socialismo se encontró con tal destino. Joven y vigoroso, gritando desafío al mundo, que despertó la envidia de los malvados. Se robaron cerca cuando el socialismo menos lo esperaba y se llevaron con él, dejando atrás una deformidad que ahora acecha bajo el nombre de socialismo.

En su nacimiento, el socialismo declaró la guerra a todas las instituciones constituidas. Su objetivo era eliminar todas las injusticias de la tierra y reemplazarlas por el bienestar y la armonía económica y social.

Dos principios fundamentales le dieron al Socialismo su vida y su fuerza: el sistema salarial y su dueño, la propiedad privada. La crueldad, la criminalidad y la injusticia de estos principios fueron los enemigos contra los que el socialismo lanzó sus ataques y críticas más amargas. La propiedad privada y el sistema salarial eran los pilares más firmes de la sociedad, todos los que se atrevían a exponer su crueldad eran denunciados como un enemigo de la sociedad, un personaje peligroso,

un revolucionario. Hubo un tiempo en el que el socialismo llevó estos epítetos con la cabeza erguida, sintiendo que el odio y la persecución de sus enemigos eran sus mayores atributos.

No es así el Socialismo que ha sido atrapado en la trampa de los malvados, de los monstruos políticos. Este tipo de Socialismo ha abandonado por completo los ataques inquebrantables contra los baluartes del sistema actual, o se ha debilitado y cambiado su forma a un grado irreconocible.

El objetivo del socialismo hoy es el camino torcido de la política como medio de captura del Estado. Sin embargo, es el Estado el que representa el arma más poderosa que sostiene la propiedad privada y nuestro sistema de injusticia y desigualdad. Es el poder que protege el sistema contra cada ataque revolucionario rebelde y determinado.

El Estado es una explotación organizada, una fuerza organizada y un crimen. Y a la manipulación hipnótica de este mismo monstruo, el Socialismo se ha convertido en una presa dispuesta. De hecho, los representantes del socialismo son más devotos en su fe religiosa en el Estado que los estatistas más conservadores.

La opinión socialista es que el Estado no está lo suficientemente centralizado. El Estado, dicen, no solo debe controlar la fase política de la sociedad, sino que también debería convertirse en el administrador del arco, la fuente misma de la vida industrial de la gente, ya que solo eso eliminaría privilegios especiales, con fideicomisos y monopolios. A estos abortistas nunca se les ocurre la gran idea de que el Estado es el monopolista más frío y más inhumano, y si alguna vez se agregara la dictadura económica al poder político ya supremo del Estado, su talón de hierro se hundiría más profundamente en la carne del trabajo que la del capitalismo hoy.

Por supuesto, se me dirá que el Socialismo no apunta a tal Estado, que quiere un Estado verdadero, justo, democrático y real. Por desgracia, el verdadero, real y justo Estado es como el Dios verdadero, real y justo, que nunca ha sido descubierto. El verdadero Dios, según nuestros buenos cristianos, es amable y amoroso, justo y equitativo. Pero, ¿qué ha demostrado ser en realidad? Un Dios de tiranía, de guerra y derramamiento de sangre, de crimen e injusticia. Lo mismo es el caso con el Estado, ya sea de color republicano, demócrata o socialista. Siempre y

en todas partes tiene y debe representar la supremacía, y por lo tanto la esclavitud, la sumisión y la dependencia.

Cómo deben sonreír los políticos tramoyistas cuando ven el ímpetu de la gente ante la atracción más nueva en el espectáculo político de imágenes en movimiento. La gente pobre, engañada e infantil, que siempre se alimenta de la medicina de patentes políticas, ya sea del elefante republicano, la vaca demócrata o la mula socialista, los gruñidos de cada uno representando simplemente un nuevo ragtime¹ de la caja de música política.

Las aguas fangosas de la vida política se elevan durante un tiempo, mientras que debajo se mueve la bestia gigante de la codicia y la lucha, de la corrupción y la decadencia, devorando sin piedad a sus víctimas. Todos los políticos, sin importar cuán sinceros (si tal anomalía es pensable), no son más que pequeños reformadores, de ahí los perpetuadores del sistema actual.

El socialismo en sus inicios se oponía total e irrevocablemente a este sistema. Era antiautoritario, anticapitalista, antirreligioso; en resumen, no podría y no haría las paces con una sola institución de hoy. Pero como fue desviado por el espíritu malvado de la política, cayó en la trampa y ahora solo tiene un deseo: ajustarse a los estrechos confines de su jaula, convertirse en parte de la autoridad, parte del mismo poder que tiene mataron al bello niño Socialismo y dejaron atrás un horrible monstruo.

Desde los días de la antigua *Internacional*, desde la lucha entre Bakunin, Marx y Engels, el socialismo ha ido perdiendo lenta pero firmemente sus penachos de lucha, su espíritu rebelde y sus fuertes tendencias revolucionarias, a medida que se ha dejado engañar cada vez más por las ganancias políticas y oficinas gubernamentales. Y cada vez más, el socialismo se ha vuelto impotente para despertarse de la hipnosis política, extendiendo así la apatía y la pasividad en proporción a sus éxitos políticos.

¹ *Ragtime*, «tiempo rasgado», abreviado en ocasiones como «rag», es un género musical estadounidense que se popularizó a 1870 derivado de la marcha, caracterizado por una melodía sincopada y un ritmo acentuado en los tiempos impares (primer y tercero). es.wikipedia.org

Las masas están siendo perforadas y enlatadas para el almacenamiento político frío de las campañas socialistas. Todo ataque directo, independiente y valiente contra el capitalismo y el Estado está siendo desalentado o declarado tabú. Los estúpidos votantes esperan pacientemente de una actuación política a otra a los camaradas actores en el teatro de la representación para dar un espectáculo y quizás realizar un nuevo truco. Mientras tanto, el congresista socialista introduce yarda tras yarda de resoluciones para la papelería, proponiendo la perpetuación de las mismas cosas que el socialismo una vez se propuso derrocar. Y los alcaldes socialistas están ocupados asegurando a los intereses comerciales de sus ciudades que pueden descansar en paz, ningún daño les llegará jamás a un alcalde socialista. Y si esos programas de Punch y Judy² son criticados, los buenos partidarios socialistas se indignan y dicen que debemos esperar hasta que los socialistas tengan la mayoría.

La trampa política ha transferido al socialismo de la posición orgullosa e intransigente de una minoría revolucionaria, luchando contra los fundamentos y socavando las fortalezas de la riqueza y el poder, al campo de la mayoría política intrigante, comprometedora e inerte, ocupándose de lo no esencial, con cosas que apenas tocan la superficie, medidas que han sido utilizadas como carnada política por los reformadores más tibios: pensiones de vejez, iniciativa y referéndum, el retiro de jueces y otras cosas tan sorprendentes y terribles.

Para lograr estas medidas "revolucionarias", la élite de las filas socialistas se arrodillan ante la mayoría, ofreciendo la hoja de palma del compromiso, atendiendo a todas las supersticiones, a todos los prejuicios, a todas las tontas tradiciones. Incluso los políticos socialistas saben que la mayoría votante está intelectualmente empapada de ignorancia, que no sabe tanto como el ABC del socialismo. Por lo tanto, uno supon-

En 1919, Berger fue declarado culpable de violar la Ley de Espionaje por publicitar sus opiniones antimilitaristas y, como resultado, se le denegó el puesto al que había sido electo dos veces en la Cámara de Representantes. El veredicto finalmente fue revocado por el Tribunal Supremo, y Berger fue elegido por tres mandatos sucesivos en la década de 1920. en.wikipedia.org

² Punch and Judy es un espectáculo de marionetas tradicional, popular y por lo general violento que presenta Pulcinella (Sr. Punch) y su esposa Judy. La presentación consiste en una secuencia de escenas cortas, cada una representando una interacción entre dos personajes, típicamente el Sr. Punch y otro personaje que generalmente es víctima del club de Judy. A menudo se asocia con la cultura tradicional costera británica. Los diversos episodios de Punch y Judy se interpretan con el espíritu de una comedia escandalosa, a menudo provocando risas conmocionadas, y están dominados por las payasadas del Sr. Punch. en.wikipedia.org

La solidaridad de intereses desarrolla la conciencia de clase, como se demuestra en el sindicalista y en cualquier otro movimiento revolucionario, en el decidido esfuerzo por derrocar el sistema actual, en la gran guerra que se libra contra todas las instituciones de hoy en el comportamiento de un nuevo edificio .

Los socialistas políticos no se preocupan en absoluto por esa clase de conciencia. Por el contrario, luchan con uñas y dientes. En México, la conciencia de clase se está demostrando como no ha sido desde la gran Revolución Francesa. Los proletarios reales y verdaderos, los peones y esclavos robados, están luchando por la tierra y la libertad. Es cierto que no saben nada de la teoría del socialismo científico, ni tampoco de la interpretación materialista de la historia, como se establece en *Das Kapital* de Marx, pero saben con exactitud matemática que han sido vendidos como esclavos. También saben que sus intereses son contrarios a los intereses de los ladrones de tierras, y se han rebelado contra esa clase, en contra de esos intereses.

¿Cómo se encuentran los monopolistas del socialismo científico con conciencia de clase con este maravilloso levantamiento? Con los gritos de "bandidos, filibusteros, anarquistas, ignorantes", incapaces de comprender o interpretar la necesidad económica. Y predeciblemente, el efecto paralizador de la trampa política no permite la simpatía con la ira sublime de los oprimidos. Debe moverse en límites legales, mientras que los indios yaquis, los peones mexicanos han violado todas las leyes, todas las normas, incluso han tenido el descaro de expropiar la tierra a los expropiadores, han rechazado a sus tiranos y torturadores. ¿Cómo pueden los aspirantes pacíficos para trabajos políticos aprobar tal conducta? Tratando duro por la vida de lujo del Estado, que es el más firme protector de la propiedad, el socialista no puede afiliarse a ningún movimiento que ataca tan descaradamente la propiedad. Por otro lado, es bastante consistente con los objetivos políticos del partido para obligar a aquellos que podrían aumentar la fuerza electoral del socialismo consciente de clase. Sea testigo de cuán tiernamente se trata a la religión, cómo se palmea la prohibición, cómo se responde a la pregunta anti asiática y negra, en resumen, cómo se trata a cada prejuicio de fantasma con guantes de niños para no dañar sus almas sensibles.

dría que el objetivo de estos Socialistas "científicos" sería elevar la masa hasta sus alturas intelectuales. Pero no hay tal cosa. Eso lastimaría demasiado los sentimientos de la mayoría. Por lo tanto, los líderes deben hundirse en el bajo nivel de su electorado, por lo tanto, deben atender la ignorancia y el prejuicio de los votantes. Y eso es precisamente lo que el socialismo ha estado haciendo desde que quedó atrapado en la trampa política.

Uno de los lugares comunes del socialismo hoy es la noción de evolución. Por el amor de Dios, no tengamos nada de revolución, somos personas amantes de la paz, queremos la evolución. No intentaré ahora demostrar que la evolución debe significar el crecimiento desde un estado de ánimo inferior a uno superior, y que, por lo tanto, los socialistas, desde su propio punto de vista evolutivo, han fracasado miserablemente, ya que han recurrido a cada uno de sus principios originales. Solo deseo examinar esta cosa maravillosa, la evolución socialista.

Gracias a Karl Marx y Engels estamos seguros de que el socialismo se ha desarrollado desde una utopía a una ciencia. Suavemente, caballeros, el socialismo utópico no es del tipo que permitiría quedar atrapado en la trampa política, es del tipo que nunca hará las paces con nuestro sistema asesino, es del tipo que ha inspirado y aún inspira entusiasmo, celo, coraje e idealismo. Es el tipo de socialismo que no tendrá nada

del comprometedor asqueroso de un Berger³, un Hillquit⁴, un Ghent⁵ y otros caballeros "científicos".

Cada atrevido intento de hacer un gran cambio en las condiciones existentes, cada visión elevada de las nuevas posibilidades para la raza humana, ha sido etiquetado como Utópico. Si el socialismo "científico" sustituye el estancamiento por la actividad, la cobardía por el coraje, la aquiescencia por la osadía, la sumisión por el desafío, entonces Marx y Engels quizás nunca hubieran vivido, por todo el servicio que han hecho al socialismo.

Pero niego que el llamado socialismo científico haya demostrado su superioridad al socialismo utópico. Ciertamente, si examinamos el fracaso de algunas de las predicciones que los grandes profetas han hecho, veremos cuán arrogantes y autoritarias son las afirmaciones científicas. Marx estaba decidido a que la clase media saliera de la escena de la acción, dejando solo dos fuerzas de combate, las clases capitalista y proletaria. Pero la clase media ha tenido la imprudencia de no obligar al camarada Marx.

La clase media está creciendo en todas partes, y de hecho es el aliado más fuerte del capitalismo. De hecho, la clase media nunca fue más poderosa de lo que es hoy, como pueden aducir miles de hechos, pero

³ Victor Luitpold Berger (28 de febrero de 1860 - 7 de agosto de 1929) fue miembro fundador del Partido Socialdemócrata de América y su sucesor, el Partido Socialista de América. Ayudó a establecer el llamado movimiento socialista de alcantarillado. También político, en 1910, fue elegido como el primer socialista de la Cámara de Representantes de los Estados Unidos, representando a un distrito en Milwaukee, Wisconsin.

⁴ Morris Hillquit (1 de agosto de 1869 - 8 de octubre de 1933) fue fundador y líder del Partido Socialista de Estados Unidos y prominente abogado laboral en el Lower East Side de la ciudad de Nueva York. Junto con Eugene V. Debs y el congresista Victor L. Berger, Hillquit fue una de las caras públicas más destacadas del socialismo estadounidense durante las dos primeras décadas del siglo XX. Fue un socialista anti I.W.W. que constantemente debatió con su líder, William "Big Bill" Haywood, quien finalmente provocó el retiro del ala radical del Partido Socialista.

⁵ William James Ghent (1866-1942) fue un periodista y escritor socialista estadounidense. Su enfoque principal fue en el socialismo y en la historia de la expansión hacia el oeste de los primeros Estados Unidos. Ghent se involucró activamente en el movimiento pro-guerra del movimiento obrero, uniéndose al presidente Samuel Gompers de la Federación Estadounidense del Trabajo. Comité Ejecutivo de la Alianza Americana para el Trabajo y la Democracia desde 1917 hasta 1919. en.wikipedia.org

principalmente por los mismos señores de las filas socialistas -los abogados, ministros y pequeños empresarios- que infestan el movimiento. Están convirtiendo al socialismo en una cuestión respetable, de clase media y respetuosa de la ley, porque ellos mismos representan esa misma tendencia. Es inevitable que defiendan métodos de propaganda que se adapten a todos los gustos y fortalezcan el sistema de robo y explotación.

Marx profetizó que los trabajadores se empobrecerían en proporción al aumento de la riqueza. Eso tampoco sucedió, en la forma en que Marx esperaba. Las masas de trabajadores son cada vez más pobres, pero eso no ha impedido el surgimiento de una aristocracia del trabajo en las propias filas del trabajo. Una clase de snobs⁶ que, debido a los salarios superiores y las posiciones más respetadas, pero principalmente porque han ahorrado un poco o adquirido alguna propiedad, han perdido la simpatía con los de su clase y ahora son los proclamadores más ruidosos contra los medios revolucionarios. La verdad es que todo el Partido Socialista de hoy es reclutado de estos mismos aristócratas del trabajo; es por eso que no tendrán nada que ver con quienes defienden métodos revolucionarios y antipolíticos. La posibilidad de convertirse en alcalde, congresista u otro alto funcionario es demasiado atractiva como para permitir que estos advenedizos hagan cualquier cosa que ponga en peligro una oportunidad tan gloriosa.

Pero, ¿qué pasa con la conciencia de clase tan ensalzada de los trabajadores que debe actuar como tal levadura? ¿Dónde y cómo se afirma? Seguramente, si fuera una cualidad innata, los trabajadores habrían demostrado desde hace tiempo este hecho, y su primer acto habría sido eliminar a los abogados, ministros y tiburones inmobiliarios de los rangos socialistas, los tipos más parasitarios de la sociedad.

La conciencia de clase nunca puede ser demostrada en la arena política, ya que los intereses del político y del votante no son idénticos. El objetivo es la oficina mientras que el otro debe soportar el costo. ¿Cómo puede haber un sentimiento de compañerismo entre ellos?

⁶ Persona que imita con afectación las maneras, opiniones, etc., de aquellos a quienes considera distinguidos. dle.rae.es